

TÍTULO

LA LIMPIEZA DEL UNIFORME DE TRABAJO EN EL ÁMBITO HOSPITALARIO: HERRAMIENTA CLAVE PARA LA PREVENCIÓN DE LAS INFECCIONES NOSOCOMIALES

INTRODUCCIÓN

La limpieza del uniforme de trabajo es una medida básica para la prevención de la infección nosocomial. En los Manuales de Acogida del personal sanitario de las áreas de salud de la Región de Murcia se señala que los uniformes de trabajo deben ser lavados en el Servicio de Lavandería.

OBJETIVOS

El objetivo de este trabajo es potenciar el conocimiento sobre la importancia de la limpieza del uniforme de trabajo, su recambio diario, y dónde debe limpiarse. De esta forma, podrá ser empleado como instrumento de gestión en la mejora de la seguridad del paciente.

MATERIAL Y MÉTODO

Se realiza una revisión bibliográfica a partir de las bases de datos UpToDate, Cochrane y PubMed (MEDLINE), sobre contaminación del uniforme a nivel hospitalario, idoneidad de su cambio diario, y su limpieza (palabras clave: *Staff uniforms, Healthcare worker's uniforms, Contamination, Infection control, Hygiene*). Se revisa legislación y jurisprudencia nacional y europea.

RESULTADOS

Aunque las publicaciones no son coincidentes, aproximadamente un 60% de los uniformes se colonizan por microorganismos tras 8 horas de trabajo: hasta un 29% de los uniformes fueron colonizados por *S. aureus*, siendo menos frecuente la colonización por bacterias Gram negativas. Otros estudios concluyeron que las batas blancas usadas por el personal médico exclusivamente en la atención a pacientes mostraban una contaminación bacteriana significativamente menor que las usadas durante las tareas clínicas y no clínicas. La legislación laboral española y europea, así como la jurisprudencia española establece como una obligación del empresario que se proporcione el uniforme limpio al personal sanitario en su lugar de trabajo.

CONCLUSIONES

El correcto uso y la limpieza adecuada del uniforme de trabajo es una medida relevante para prevenir las infecciones nosocomiales. La evidencia científica y la legislación vigente avalan que se lleve a cabo en el Servicio de Lavandería del propio hospital.

Bibliografía:

Andersen BM. Staff Uniforms and Uniform Policy. Prevention and Control of Infections in Hospitals. 2018 Sep 25:65–70. doi: 10.1007/978-3-319-99921-0_6. PMCID: PMC7120458.

Baptista-González HA, Zamorano-Jiménez CA. Estetoscopio, bata y corbata, y el riesgo de infecciones nosocomiales. Med Sur. 2011;18 (4):195-202.

Bearman G, Bryant K, Leekha S, Mayer J, Munoz-Price LS, Murthy R, Palmore T, Rupp ME, White J. Healthcare personnel attire in non-operating-room settings. Infect Control Hosp Epidemiol. 2014 Feb;35(2):107-21. doi: 10.1086/675066. PMID: 24442071; PMCID: PMC4820072.

Centers for Diseases Control and Prevention (CDC). Background G. Laundry and Bedding [Internet]. Guidelines for Environmental Infection Control in Health-Care Facilities. 2003. Disponible en: <https://www.cdc.gov/infectioncontrol/guidelines/environmental/background/laundry.html>

Morgan DJ, Liang SY, Smith CL, Johnson JK, Harris AD, Furuno JP, Thom KA, Snyder GM, Day HR, Perencevich EN. Frequent multidrug-resistant *Acinetobacter baumannii* contamination of gloves, gowns, and hands of healthcare workers. Infect Control Hosp Epidemiol. 2010 Jul;31(7):716-21. doi: 10.1086/653201. PMID: 20486855; PMCID: PMC3010849.

Uneke CJ, Ijeoma PA. The potential for nosocomial infection transmission by white coats used by physicians in Nigeria: implications for improved patient-safety initiatives. World Health Popul. 2010;11(3):44-54. doi: 10.12927/whp.2010.21664. PMID: 20357558.

Verbeek JH, Rajamaki B, Ijaz S, Sauni R, Toomey E, Blackwood B, Tikka C, Ruotsalainen JH, Kilinc Balci FS. Personal protective equipment for preventing highly infectious diseases due to exposure to contaminated body fluids in healthcare staff. Cochrane Database of Systematic Reviews 2020, Issue 5. Art. No.: CD011621. DOI: 10.1002/14651858.CD011621.pub5.

Zúñiga-Carrasco IR, Miliar-De Jesús R. Uniformes del personal de salud: un medio para transmitir infecciones nosocomiales. Rev Enferm Infecc Pediatr 2020;32(131):1612-7.